

VERGARA

11-8-19

Vergara (DV, por el correspondiente Interino). — A estas alturas no podemos empezar nuestra crónica con el titulillo de «nos han dejao solos». Más correcto es el expuesto, puesto que así es y en Vergara, contra todo lo que se decía, de que si por esto o por aquello, este año nos íbamos a quedar muchos, creemos que nos hemos quedado de menos que nunca.

El barómetro para medir esto, es la hora chiquiteril. Pocos bares abiertos, pero sitio en ellos y en su recorrido.

Las conversaciones giran alrededor de los últimos acontecimientos luctuosos. Su número en pocos días y sus circunstancias hacen que aun se comenten. Otro comentario (de algo hay que hablar) es el rótulo de los bares que se hallan cerrados por vacaciones. Bares y comercios. El euskera escrito, parece ser que no es el fuerte de muchos y unos que sí está bien puesto, otros que, sirven estos anuncios de pasatiempos. Para el próximo año, habrá que publicar el modelo o mandar a estos industriales al curso de alfabetatzen.

Las obras en la calle de San Pedro, en su inicio, son motivo de que la circulación ande al revés. Obras que llevan buen ritmo.

Las que lo llevan a menor presión, al menos exteriormente, son las que se realizan en la cafetería Ariznoa, ya que la calle levantada junto a ella permanece inalterable todos los días, y los peatones, tienen que circular por la calzada. Menos mal que la circulación es escasa.

Las piscinas son las que cuentan estos días con buena clientela. Entre los que vienen de vecinos pueblos y los que nos hemos quedado, suelen estar concurridas. Lástima que tan bello lugar e instalaciones cuenten con la sombra o plaga de las «moscas». Moscas que según dicen proceden del criadero de cerdos instalado en la ladera del monte que da sombra por su proximidad a estas piscinas. Nuestro Ayuntamiento, que tan buena diligencia está demostrando ante el pueblo, debe de abordar este problema y exigir que se cumpla cuanto en sanidad está reglamen-

tado, y acabar para siempre con él.

Y hablando de plagas, otra que fue, ha vuelto a aparecer. Es la fijación de carteles en las paredes con goma y bien pegados. Nos referimos a los que se han pegado estos días anunciando un próximo festival en Anoeta. El Ayuntamiento de Vergara con buen criterio, limpió las paredes, llamando para ello a los parados (acudieron solamente tres) y dictó normas para futuras fijaciones en las fachadas. Estos se las han saltado a la torera. Espere-mos que se les obligue a quitar lo puesto y dejen las cosas como estaban.

Y lo que está de moda, como es lógico, son las meriendas en las sociedades. Los aficionados a buscar perretxikos, a pescar y todos, otras veces, a comprar, pues apanan el guiso de cada día. La Sociedad Umore-Ona recibió de un socio dos atunes. Uno se lo jamaron y el otro lo regalaron al Asilo Hospital. Un gesto de esta sociedad, que mantiene el espíritu generoso y amigable de su creación.